

# Mamuthones e Issohadores

por Raffaele Ballore

La de los “*Mamuthones e Issohadores*” de Mamoiada (Nu), es la manifestación folclórica más significativa, la más rica de encanto y de recuerdos arcaicos de Cerdeña. Se trata de dos figuras características bien distinguidas entre ellas, tanto por la diferente vestimenta como en la manera de moverse, y que pero se exhiben juntas, formando parte de un único ceremonial.



(1962)



(Años '50)

## El nombre

El nombre *Mamuthone* es un enigma. Las opiniones son distintas y existen varias hipótesis, que exponemos en una amplia sección de esta página: hay quien lo relaciona simplemente al mismo nombre del pueblo, en origen una fuente, quien a otras referencias toponímicas, quien afirma que remonta a otras civilizaciones y antiguos rituales, quien dice que tiene referencia con los espantapájaros o con los ídolos báquicos y seres espantosos de la leyenda popular comunes en toda Cerdeña. Muy interesantes algunas hipótesis, una de las cuales es el término micénico con el cual los Sardos-Micénicos llamaban a los Fenicios, o sea *Melaneimones*, que quiere decir “Caras Negras”, del cual derivan las palabras *Maimoni* y *Mamuthones*, que indican “Demonio” y “Máscara Negra”

Otra hipótesis relacionada con un antiguo culto de las aguas, y en nuestro caso particular a la penetración de la lluvia, es la aquella donde el nombre está compuesto por las raíces *mam* y *muth*, más el sufijo *ones*. La primera significaría “agua”, la segunda, del griego *muthéomai*, está por “llamar” y el grupo *ones*, correspondiente al sufijo indoeuropeo *on* y al sufijo étnico vasco *on*, así como al griego *óntes* (*oi ontes* Polyb. = los vivos) de *eimí* = ser, tiene la clara y nota connotación de “hombres”, por lo que nuestros *Mamuthones* serían los “hombres que invocan la lluvia”.

Otra hipótesis más, hace derivar el nombre de “*maimatto*”, o sea el tempestuoso, él que se enfurece (en el sentido que enfurece la tempestad), un epíteto dado al Zeus Pluvial, divinidad subterránea identificada con Dioniso, que cada año se moría, para volver a nacer en primavera con la vegetación de las campañas, en el ciclo anual del eterno retorno.

Un estudio etimológico hace referencia a la base ugarítica “*Motu*”, que en cercano Oriente señalaba un dios de carácter demoníaco que ponía fin a toda actividad vital: era “la Muerte”. A partir de *Motu*, se difundió en el Mediterráneo entero un nombre con muchos matices fonéticos, que en Cerdeña se transformó en *Mommoti* (término doble para ensalzar su significado como en la manera semítica, *Mom-moti*, para indicar su monstruosidad). Las palabras *Mammuthone*, *Mummuthone*, *Mommothone* no son más que aumentativos de “*Mommoti*”, y a día de hoy el celeberrimo espanto – conocido en todo el mundo – domina el Carnaval de Mamoiada y de otros lugares.

*Issohadore* en sardo significa literalmente “él que coge con la sogá”, o sea porteador de sogá, que es la cuerda especial que lleva en manos y da, por este mismo motivo, el nombre a la figura.



(1962)



(Años '50)

## Los personajes

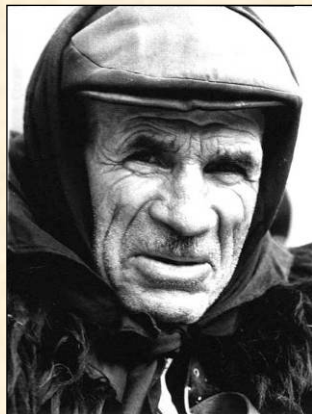
Los protagonistas de esta extraordinaria manifestación son exclusivamente de sexo masculino, no se encuentra ningún testimonio o vago recuerdo del pasado con la participación activa de las mujeres.

La vestimenta del Mamuthone en la actualidad comprende:

*su belludu*, el traje en terciopelo oscuro; *sas peddes*, la mastruca, una casaca de piel ovina oscura, típica de los pastores sardos; a los pies lleva *sos hòsinzos*, los zapatos en piel curtida a mano, después de haberse puesto *sos piuncos*, unas gruesas medias de algodón y lana; sobre el rostro pone *sa visera*, una máscara negra antropomorfa; en la cabeza lleva *su bonette*, la gorra sarda y *su muncadore*, el pañuelo de la vestimenta femenina de color oscuro que envuelve *visera* y gorra, atado por debajo de la barbilla.

En la espalda del *Mamuthone* está colocada una serie de seis o siete correas en cuero, en las cuales están insertados numerosos cencerros de varias medidas y nombres, los cuales, hasta hace más o menos cuatro décadas, se quitaban cada vez del cuello del ganado ovino y vacuno, mientras ahora todo el material está depositado y cuidado en las sedes de los grupos que mantienen viva esta tradición. Desde huesos ovinos se han obtenido los badajos de los cencerros, a exclusión de los más pequeños, que son de hierro. El pesante manajo de cencerros, dispuesto en orden decreciente, desde los hombros hasta casi a las vértebras sacras, está firmemente atado a la caja torácica por un complicado sistema de anclaje, mientras otro grupo más pequeño de campanillas de bronce está colocado anteriormente a la altura del esternón y del estómago.

El conjunto de cencerros y sonajeros se llama "*sa carriga*", que sería la dotación "sonora" del Mamuthone, en jerga llamada *su erru* ("el hierro").



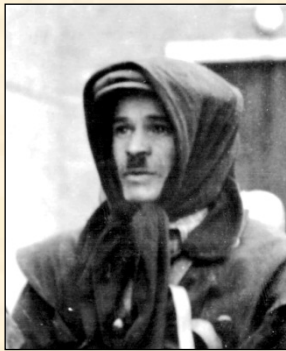
Los Mamuthones Costantino Atzeni y Paolo Mercuriu

El peso total de todo el equipo ronda los 22-25 kilos, aunque no es solamente el peso lo que hace esforzar tanto los componentes de este extraordinario grupo, sino la presa de las correas de piel, bien apretadas entre los hombros y la caja torácica, que hacen difícil la respiración. Por este motivo, al final de la exhibición, el tronco de los participantes está a menudo marcado con varias equimosis.

La resistencia a la fatiga es una de las dotes principales requeridas para hacer de *Mamuthone*, aunque si no se lleva en el ADN la conciencia del peso histórico de este rito, no sería posible soportar la fatiga y la opresión de las correas.

Con la máscara puesta se entra en otra dimensión, es difícil de explicar: se sufre, pero es un sufrimiento que da felicidad al *Mamuthone*.





padre



hijo

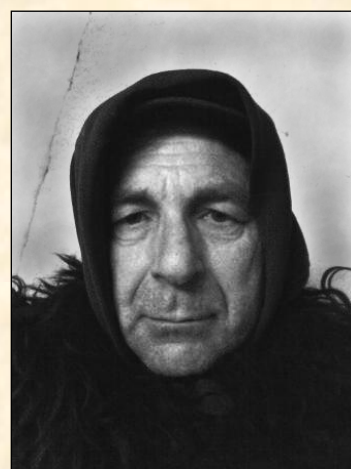


nieto

### Generaciones de Mamuthones



padre



hijo

El grupo de los *Mamuthones* está acompañado por los *Issohadores*, característicos en la vestimenta en fuerte contraste con los oscuros compañeros de exhibición. Llevan en manos *sa soha*, que se trata de una particular y larga soga de juncos, hábilmente elaborados y entrelazados por manos expertas, que antes era de cuero crudo, grueso y pesado; el nombre *soha* pertenece justamente al tipo utilizado para atar y capturar el ganado.

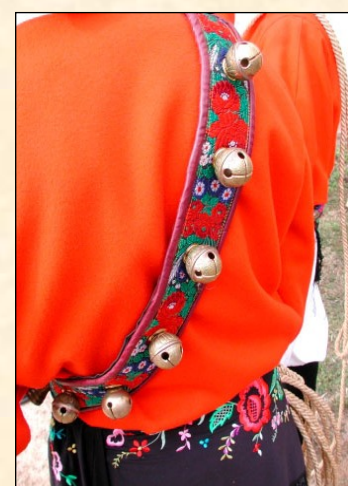
La realización artesanal de la cuerda de juncos, llamada *une de reste*, requiere mucho tiempo y tiene diversas fases de elaboración, que empiezan por la cosecha de los juncos (*reste*) y siguen con la selección, limpieza y maduración.



Sa Carriga lista para ser colocada en los hombros del Mamuthone



Las sogas de juncos (*reste*)



Sos sonajolos de Issohadore

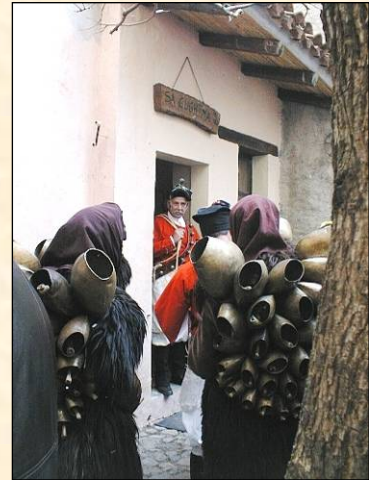
El *Issohadore* no lleva peso encima y su vestimenta es completamente diferente respecto a la del *Mamuthone* y viene llamada por los ancianos de Mamoiada “*veste’ e turcu*” (traje de turco).

La vestimenta actual comprende: en la cabeza la negra *berritta* sarda, atada firme por un *muncadore* multicolor que se ata por debajo de la barbilla, un pañuelo femenino; una blanca *hammisa*, la camisa, parecida a la del traje tradicional o a veces la misma, a menudo bordada en el corto cuello y en los puños; *su curittu*, el chaleco rojo del traje tradicional masculino; en bandolera lleva una correa en piel y lona, en la cual están cosidos unos pequeños cascabeles de forma esférica; *sos carzones de tela*, anchos pantalones de tela blanca, que están metidos a la altura de la rodilla por dentro de *sas carzas*, unas medias exteriores de *orbace* negra (tejido de lana, por lo general de colores oscuros, obtenido mediante una especial elaboración al fin de hacerlo impermeable, ndT.); atado a la cintura está *s’issallemto*, un chal o un pañuelo muy grande en seda, satén o lona, con la parte más bonita delante o a lo largo de la pierna izquierda, que suele ser caracterizado por dibujos policromos o bellísimos bordados.



Desde hace alrededor de una década, por la Asociación Pro-Loce, ha sido reestablecido el uso de la *visera* (la máscara) para los *Issohadores*, que se dejó de usar hacia el final de los años '50, primeros de los '60. Esta *visera* es clara, de rasgos delicados, y llamada por algunos como máscara “de Santu” (de Santo) o “de Santa”. Otros la llamaban máscara *limpia, bella*, o simplemente *visera de Issohadore* (máscara de *Issohadore*).

En antiguas fotos y cintas de video, la fabricación de esta visera es variada: se notan de tipo rígido (madera o papel maché), de cartón y de lona.



## La vestición

Los componentes de este exclusivo conjunto quedan todos en el lugar establecido para vestir los trajes de la ceremonia, por lo general en una casa dotada de un amplio patio.

La vestición del grupo es una ceremonia.

*Hinghere* (“vestir”) es un verbo que en la jerga de los componentes abarca no solamente la completa vestición, sino también la participación al desfile. Mientras el *Issohadore* se puede vestir solo, para el *Mamuthone* hacen falta al menos dos personas: una coloca poco a poco *sa carriga* en los hombros, mientras la otra ata firme las correas de los cencerros y campanillas sobre el pecho.

Al final, después de haber pasado *sa trava*, una fina correa de cuero que asegura a la espalda todos los cencerros juntándolos aún más, después de alguna sacudida de prueba del *Mamuthone* recién vestido, ambos controlan el conjunto y, si lo consideran oportuno, aprietan aún más las correas de los cencerros.



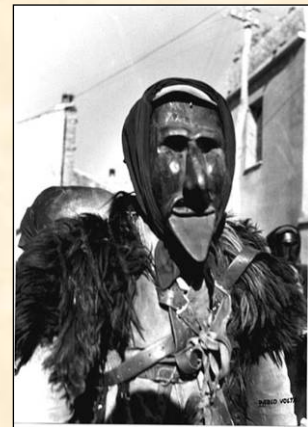


El *Mamuthone* se pone al final *sa visera*, la máscara negra caracterizada por una mueca sarcástica o por una expresión de sufrimiento y dolor.

Viene asegurada al rostro con cordones o finas correas de cuero: dos laterales y una en la parte alta del frontal, atadas detrás de la nuca o a un lado de la cabeza.

Varios son los tipos de maderas utilizadas para la realización de la máscara, normalmente del tipo ligero como el aliso común y el olmo, antiguamente el peral silvestre y el corcho.

La *visera* es realizada completamente a mano, bien esculpida, algunas son lisas y pulidas, otras más bastas, y cada *Mamuthone* la manda a adaptar a su propio rostro, si no es él quien la realizó.



Antes de vestirse completamente, el *Issohadore* sumerge *sa soha* (la soga de junco) en el agua, luego la tiende delicadamente siguiendo el entrelazado del material, atando un cabo y otro a puntos fijos, para mantenerla tensa durante un tiempo.

Sin esta operación esta cuerda especial no adquiere esa forma y consistencia necesaria para ser utilizada en la exhibición.

Hacer de *Mamuthone* o de *Issohadore* no es un frívolo juego carnavalero, sino una vocación y no existe un límite de edad bien definido para formar parte del grupo de los “mayores”.

Cuando un chico haya superado la edad de la adolescencia y desee ser un *Mamuthone*, puede formar parte de este grupo, con tal que soporte el peso de los cencerros y en el andar demuestre de proceder y sacudir con vehemencia los cencerros en perfecta sincronía con todos los componentes del grupo.

Sin embargo, para formar parte de los *Issohadores* además que la pasión es necesaria la habilidad en manejar la difícil *soha*, y poder “capturar” también las personas asomadas a ventanas y balcones.

Generalmente, el que forma parte del equipo “oficial”, sale del abundante vivero que las asociaciones folclóricas del pueblo cultivan con dedicación y cuidado.



El querido Diego Pirinu (1979-1994) en el día de su primera exhibición con el grupo de los “mayores” 17.01.1994

## La representación

Los mamoiadinos afirman que sin *Mamuthones* e *Issohadores* no hay Carnaval.

Esta afirmación resume el verdadero arcaico significado de la representación: es ésta pues la manifestación más importante, el símbolo del Carnaval de este pueblo y, al mismo tiempo, señal de alegría y auspicio para tiempos propicios.

El desfile generalmente dura desde la primera hora de la tarde hasta casi la noche, especialmente el del 17 de Enero, fiesta de San Antonio Abad.

Los elementos del grupo se visten lejos de las comidas, comen y beben poco durante el largo ceremonial por las calles del pueblo, quizás porque la exhibición requiere esfuerzo y las correas de los cencerros comprimen fuertemente el tórax y el estómago, o a lo mejor porque, como dice algún erudito, el principio se ayunaba como en los antiguos misterios.

A pesar de que principalmente desfilen en ocasión alegres como el Carnaval, la exhibición de los *Mamuthones* e *Issohadores* no tiene ni la despreocupación ni la alegría de otros graciosos grupos espontáneos, sino la idea de una ceremonia solemne, sea por ser los participantes taciturnos y compuestos, o por proceder ordenados como en una procesión religiosa.

La manera de moverse y la cadencia musical que se oye cuando en su avanzar los *Mamuthones* sacuden los cencerros, hace pensar casi en una danza, y “procesión danzada” la definió el etnólogo Raffaello Marchi, que fue el primero en observar muy de cerca, en los años '40, esta manifestación.



1962

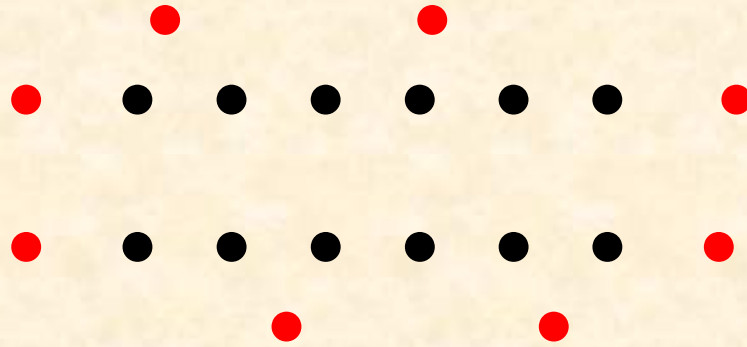


1957

El grupo tradicionalmente está formado por 12 *Mamuthones* y 8 *Issohadores*, que avanzan colocados en este orden:

● = Mamuthone

● = Issohadore



Los *Mamuthones* desfilan colocados rigurosamente en dos filas paralelas, mientras los *Issohadores* son muy móviles y se colocan, si es posible, delante, detrás y en los lados externos de las dos filas de tristes compañeros de cortejo, casi queriendo controlarlos y protegerlos.



1962

El grupo procede lento, imponente y ejerce en los presentes una sugestión increíble, un encanto hipnótico. Los elementos del grupo que no desfilan y que hacen de simples espectadores, sienten un inexplicable sentimiento, un mixto de emoción, conmoción y casi disgusto por no estar entre los compañeros que sacuden los cencerros.

El paso de los *Mamuthones* y de los *Issohadores* es diferente, pero no contrastan entre sí. Los primeros se mueven con pequeños pasos cadenciados, casi como unos saltitos, no es un paso homologado y cada uno tiene el suyo, es una forma personal de hacerlo. Cumplen pero un movimiento obligado porque en el avanzar, no obstante el peso de todo el equipo, la molestia de la *visera*, las correas estrechas que impiden los movimientos, tienen que sacudir todos al mismo tiempo los cencerros al unísono.

Existe ciertamente la contemporaneidad del movimiento en la forma de avanzar: los *Mamuthones* dan todos juntos unas sacudidas de hombros, rotando el cuerpo una vez hacia la derecha y otra hacia la izquierda. Este movimiento en dos tiempos se hace en perfecta sincronía y a cada fase (derecha e izquierda) corresponde un único, fortísimo sonido de los cencerros.

Cada cierto tiempo, bajo las órdenes del *Issohadore* "guía", simultáneamente hacen tres rápidos saltos, sin pasos de desplazamiento, seguidos por tres potentes cencerreadas de todo el equipo.

Los *Issohadores* se mueven con pasos ligeros, ágiles, y cuando quieren lanzan *sa soha* y capturan la persona que han elegido entre la multitud (que suele ser de sexo femenino), y tiran de ella casi queriendo demostrar a todos su habilidad.



La "guía" Giovanni Mastinu

La destreza del *Issohadore* está en lograr capturar a alguien con esta soga original que es muy ligera. Al contrario de las tradicionales sogas de piel o cáñamo, la ligereza y la fabricación de *sa soha* complica la manejabilidad, haciendo mucho más difíciles las operaciones de lanzamiento y centro de la persona elegida.

Mientras lanzan las sogas ellos hablan y bromean con la gente que los rodea, mientras los *Mamuthones* se quedan mudos durante el desfile.

Es el silencio del agotador esfuerzo de los seres ahora ya amansados y subyugados por los atentos y observadores *Issohadores*.

Cuando avanzan por las calles de Mamoiada, su único ambiente natural, el cautivador estruendo de sonajas y campanitas sacudidas con vigor y cadencia, notablemente amplificado en las estrechas calles, crea una sonoridad que se propaga en el pueblo entero, subrayando la solemnidad de la procesión y transmitiendo sensaciones indescriptibles.

No hay vecino del pueblo que no se asome a su paso, la gente sonríe contenta, gratificada por su "visita". Muchos abandonan su casa para seguir el cortejo.

En este clima de misterio la procesión avanza, austera, con el aspecto trágico de los *Mamuthones* cansados, mudos como unos esclavos golpeados, humillados, o como unas bestias domadas y de los *Issohadores* coloreados y briosos, en la apariencia más libres en el movimiento, aunque por lo mamoiadinos acomodados en un único destino.

En este pueblo no desfilarán nunca *Mamuthones* sin *Issohadores* y viceversa.



Issohadore en acción



1955



1962

## El significado

Cerdeña no deja de sorprender por los misterios que se esconden detrás de sus tradiciones. Aún en el tercer milenio, esta tierra arcaica y misteriosa guarda rituales ancestrales y sugestivos que se observan examinando atentamente las manifestaciones populares como ésta.

Los *Mamuthones* e *Issohadores* de Mamoiada no han sido estudiado profundamente en pasado quizás porque se infravaloró la importancia cultural de la representación, o a lo mejor porque en Cerdeña las manifestaciones de este tipo eran presentes y numerosas por todos los sitios. El desfile mamoiadino es, de todas formas, un ritual tan antiguo que su significado se perdió incluso en la tenaz memoria de la cultura oral barbaricina (de Barbagia, ndT), imposible de catalogar con seguridad y sin posibilidad de error.

Las publicaciones específicas que tenemos sobre los *Mamuthones* e *Issohadores* son en general recientes, la más “antigua” datada 1951. Esto ha hecho ciertamente más difícil la individuación y la colocación precisa del significado de la manifestación.

Es natural ponerse el problema de la relación entre tradición e innovación. En la dinámica de los rituales la transformación es una componente constante en el curso del tiempo. Especialmente en el caso de las manifestaciones del Carnaval, sería inverosímil creer que los rituales hayan llegado hasta hoy inalterados. Con seguridad ha habido una evolución debida a la intervención importante que tuvo la Iglesia en el proceso de reorganización de los elementos a partir de las normativas del Papa Gregorio Magno. No hay que excluir que hubieran cambios radicales incluso en el significado original.

Es indiscutible que el Carnaval sea hijo del Cristianismo.



Hay quien ve en las representaciones de los *Mamuthones* e *Issohadores* los últimos harapos de una antigua ceremonia que antaño se hacía en honor del dios Dioniso para propiciar la lluvia y, aunque ya se haya perdido el recuerdo, se quedan los nombres y los gestos que delatan el ritual agrario. Con el nombre *Mamuthone* se solía llamar al Zeus Pluvial, divinidad del mundo subterráneo identificado con Dioniso, que cada año moría para volver a nacer en primavera con la vegetación de las campañas, en el ciclo anual del eterno retorno.

Cuando el grupo imita la sagrada representación, realiza una especie de danza coja que, siempre según esta hipótesis, indicaría el desequilibrio deambulatorio propio de las fiestas dionisiacas, necesario para despertar la vegetación. Los *Mamuthones* son tradicionalmente doce, como las lunaciones, los meses del año y están rodeados por ocho guardianes *Issohadores* dotados de *soha* (cuerda) con el cual capturar la víctima (*Mamuthone*), si ésta intentara escaparse de la muerte que la espera. La función apotropaica de los cencerros en los hombros y por delante alejaría los espíritus malignos durante la ceremonia propiciatoria.



1956

Otros estudios asignan a las máscaras negras de los *Mamuthones* un origen infernal, demoníaca y todo el cortejo sería un ritual de conjura, en otros términos, que en el ritual sobrevivan, como componentes primitivas y que con el tiempo perdieron su función, rituales de fecundidad y de relación con el mundo de los muertos, propios sobre todo de las clases

populares, menos holgadas, oprimidas. La relación con el mundo de los muertos (en el sentido de conjunto de fuerzas negativas, demoníacas) garantizaba la renovación de la fecundidad y de las fuerzas vitales.

Otro ensayo dice que nuestra ceremonia empieza como exorcismo en la Edad de la Piedra y luego se adapta en la época micénica con *Melaneimones* (Caras Negras), que serían los Fenicios y con *Lacedemoni*, *Lacent Mones* (Caras Blancas, caras relucientes), o sea los Micénicos. Sólo después la Iglesia Católica, Turcos y Españoles se apropian del rol del *Issohadore*. Según esta teoría, es muy relevante que la manifestación de los *Mamuthones* tenga lugar en Mamoiada (o Mamujata), porque la palabra indica que la representación de los *Mamuthones* era específica de Mamujata porque allí estaban los presos fenicios, aunque el ritual existía también en otras zonas de Cerdeña. El nombre de Mamujata indica la presencia de los *Mamuthones* con los *Issohadores*, Mamujata es como un adjetivo, es decir aquello que contiene los *Mamuthones* o *Mamus*, Mamoiada en Sardo e Mamujata en Latín.



Años '50



1956



1957

Empezando por el escrito más datado (1951), en orden cronológico de publicación en la sección "Tesis, hipótesis, estudios y ensayos" de esta página internet, relatamos todo lo que hemos encontrado acerca del origen y el significado de nuestros *Mamuthones* e *Issohadores*, con algunos pasos que abrazan largas digresiones sobre el nombre y el tipo de máscaras, para tener una más amplia comparación. Las diversas hipótesis son todas intrigantes, algunas concuerdan entre sí, otras no.

Algunos escritos hacen relación a textos de autores precedentes, otros dan una aportación puramente sociológica, otros enuncian solamente la etimología.

Naturalmente es lógico recordar que todas quedan como hipótesis... Y las hipótesis, se sabe, no hacen ciencia.

«Quien observa el espectáculo a Mamoiada – escribe Paolo Pillonca, grande amigo de nuestra gente – puede leer el ceremonial a través del filtro que prefiere o a través de más de un filtro. Quizás el encanto más sutil de este grupo consiste justo en esto: en el misterio que envuelve su origen y consecuentemente esconde el significado, en la libertad que deja a la imaginación de cada uno de reconstruir a su manera un enigma, en relacionar todo con una tragedia, con un ritual o en confinarlo sin más en dimensiones más modestas, las de una historia sin historia cual es el humano cansancio de todos los días, ayer con los animales en el campo, hoy con los monstruos tecnológicos de las ciudades».

En Mamoiada mientras tanto la *magia* del mito, la ceremonia solemne y canonizada en el tiempo se renueva puntualmente cada año y se conserva con recelo y con orgullo, aunque relegada entre las manifestaciones del Carnaval... Y si se la observa bien, es justamente la solemnidad de la exhibición que destapa el hecho de que de carnavalesco no hay nada.

### **Viseras**



La visera más datada en exhibición hoy. Está entre las primeras máscaras que el maestro R. Mameli realizó en 1973-4 sobre antiguo modelo al lado.

(foto Giancarlo Deidda)



Visera finales del '700

### **Antiguas viseras de Mamuthone**



(propiedad Istituto Super. Regionale Etnografico – Nuoro -)



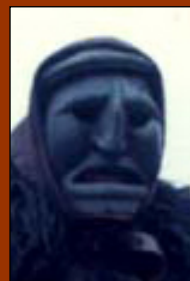
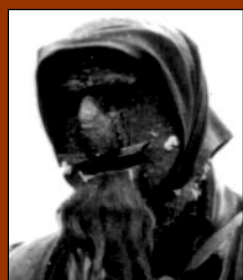
(publicada por F. Alziator 1957)



Estas dos viseras han sido encontradas a principios de los años '70 en un antiguo pajar desmoronado hacía decenios. El sitio, el modo cuidadoso de colocación y las marcas de elaboración para el vaciado del material en la parte interna de las máscaras, dejan suponer que sean dos piezas de finales del '800 o principios del '900.

(colección Tonino Dessolis).

Varias expresiones de la visera de Mamuthone (1950-2006)





Años '50 y '60



Fotos de P. Volta, F. Pinna, S. Monchi, R. Ballore, M. Vacca, P. Paolo Perra, M. Dessolis, archivi G. Meloni, Ass. Atzeni-B., Pro-Loce, Esit.

Traducción: ©

Giorgia Saiu [giorgia.saiu@gmail.com](mailto:giorgia.saiu@gmail.com)

**Fotos** - Fases elaboración de la *visera* (taller Mameli)

[Click aquí](#)

**Video** - Fases elaboración de los cencerros

[Click aquí](#)

**Video** - Desfile *Mamuthones e Issohadores* años (1952 - 2014)

[VIDEO 1](#)

[VIDEO 2](#)

[VIDEO 3](#)

[VIDEO 4](#)

[VIDEO 5](#)

[VIDEO 6](#)